

RODRÍGUEZ LÓPEZ-BREA, Carlos M. (ed.),
Los pasos perdidos del catolicismo español. Los católicos y la política española del siglo XX

Valencia, Tirant Humanidades, 2022, 310 pp.

Verónica García Martín

Universidad de Castilla-La Mancha, España

Veronica.GMartin@uclm.es

<https://orcid.org/0000-0002-6688-9952>

Cómo citar esta reseña: GARCÍA MARTÍN, Verónica (2023). Rodríguez López-Brea, Carlos M. (ed.), *Los pasos perdidos del catolicismo español. Los católicos y la política española del siglo XX*. *Pasado y Memoria* (27), pp. 281-285, <https://doi.org/10.14198/pasado.25210>

¿Qué rol ejercieron las personas que se adscribían políticamente al catolicismo durante el siglo XX español? ¿Cómo actuaron ante sistemas de gobierno tan dispares como las dictaduras, la república o la transición democrática? ¿Lo hicieron conjuntamente? ¿De qué medios se valieron para ello? Estas y otras preguntas son las que el libro *Los pasos perdidos del catolicismo español. Los católicos y la política española del siglo XX*, editado por Carlos M. Rodríguez López-Brea, responde a través de un minucioso conjunto de trabajos realizados por especialistas en el tema.

La obra colectiva se compone de ocho contribuciones que examinan «los pasos perdidos» de lo que el editor del libro denomina «catolicismo político»: una cultura política cuyos principios y fines confluyeron en la defensa de los intereses católicos. Desde diferentes ópticas y protagonistas, quienes escriben indagan en la presencia de los católicos y católicas en la vida pública y los cauces de su participación social y política en el siglo XX español. En su

conjunto, al abarcar este marco cronológico, su resultado final ofrece un estado de la cuestión acerca de quienes rigieron su militancia política en torno a unas líneas programáticas basadas en la defensa de los principios católicos.

Eduardo González Calleja inaugura el libro con una contribución que aborda el catolicismo durante la dictadura de Primo de Rivera y lo hace con el propósito concreto de matizar algunas afirmaciones sobre la democracia cristiana en este periodo y su presencia –o ausencia– en décadas posteriores. González Calleja se pregunta si durante la dictadura primorriverista el catolicismo social perdió la «gran oportunidad» de implantar un cristianismo democrático frente al nacionalcatolicismo. A través de un análisis de casos concretos, entre los que se encuentran la educación, el sindicalismo y el nacionalismo catalán, el autor consigue hacer de su trabajo un necesario antecedente para comprender la posición y situación del catolicismo en España en periodos posteriores.

Ángel Luis López Villaverde emplea, con rigor y prudencia, el término de «guerra cultural» para comprender el rol del catolicismo durante la Segunda República. Su contribución realiza un repaso de la batalla por la hegemonía moral, social y cultural –con el consiguiente trasfondo político– entre Iglesia y Estado en un contexto de creciente polarización. La respuesta del episcopado a la Constitución de 1931 se concretó en un documento colectivo que afirmó «la guerra que se nos hace a los católicos» ante el recorte de sus privilegios, especialmente en materias educativa y presupuestaria. En este sentido López Villaverde destaca el crecimiento de la movilización católica y examina algunos de los terrenos de batalla más relevantes de dicha «guerra cultural»: el espacio público y la educación.

Miguel Ángel Dionisio Vivas comienza su capítulo aludiendo a la ceremonia religiosa de acción de gracias por la victoria del bando sublevado en 1939. Lo finaliza con otras dos homilías, esta vez en 1975. Una, del cardenal Marcelo González en el funeral de Franco; la otra, días después, un acto solemne con presencia de Juan Carlos I oficializado por Vicente Enrique y Tarancón. El autor resume de forma precisa lo que ocurrió con el catolicismo entre estas celebraciones litúrgicas –1939 y 1975– y las particularidades de lo que denomina como una «realidad caleidoscópica». Inaugurada la dictadura franquista, la Iglesia se presentó como una aliada del régimen bajo la fórmula del nacionalcatolicismo, cuyo cénit se alcanzó con el Concordato de 1953. Sin embargo, en esta misma década de los cincuenta, Dionisio Vivas destaca las primeras disidencias católicas, aunque no se intensificaron hasta el Vaticano II, que supuso «una de las mayores conmociones vividas por la Iglesia en España». Desde la base católica y la jerarquía –aunque con excepciones notables–, se

experimentó un ocaso del modelo nacionalcatólico, dando lugar así a lo que se conoce como el «desenganche».

Francisco Javier Vanaclocha Bellver toma el relevo cronológico para examinar las actitudes de quienes se agruparon en la transición bajo el signo demócratacristiano. Teniendo en cuenta la influencia de la democracia cristiana en el contexto europeo –especialmente en Italia–, considera esta una marca codiciada en el mercado político español. Aun así, bajo esta corriente existió una «competición poliédrica», dando resultado a lo que se conoce como «sopa de letras». A pesar del arraigo del catolicismo en España, en las primeras elecciones democráticas esta marca electoral sufrió una debacle y las expectativas de los líderes de sus principales partidos se vieron frustradas. Vanaclocha Bellver finaliza su contribución buscando los porqués de esta derrota, entre los que destaca el peso memorístico de la estrecha colaboración entre Iglesia y Estado durante la dictadura.

Rosa Ana Gutiérrez Lloret realiza un recorrido por la España del primer tercio del siglo XX para analizar el nuevo modelo de identidad femenina católica que las activistas católicas construyeron. La autora señala cómo estas, alejándose progresivamente del discurso de la feminización de la religión y su vinculación a la esfera privada, se encontraron con la esfera pública a través del llamado feminismo católico y se alzaron como defensoras de Dios, de la nación y de las mujeres. Proyectaron un discurso conservador, pero se imbricaron perfectamente en la política de masas y emplearon sus recursos modernos de movilización –prensa, campañas, asociaciones o sindicatos–. Así lo hicieron durante el debate sobre el voto femenino, ejerciendo funciones de propaganda y proselitismo. Tras 1933, su nivel de actividad descendió. Cumplido su objetivo de luchar «por Dios y por la Patria», las católicas conservadoras se replegaron hasta las elecciones de 1936, aunque sin tanta intensidad como en 1931.

Sofía Rodríguez López desentraña el papel de las católicas durante el nacionalcatolicismo. Con este fin, profundiza en las dos organizaciones femeninas más relevantes que monitorearon las vidas de las mujeres en el régimen: Acción Católica y Sección Femenina. Aunque existió cierta «competencia larvada» entre ambas, la autora también destaca la existencia de un maridaje que no merece dejarse de lado. Además de abordar estas organizaciones, la autora también señala la relevancia de las religiosas y las mujeres del Opus Dei. Especialmente tras el Vaticano II, algunos colectivos y organizaciones católicas femeninas viraron sus posiciones hasta convertirse también en protagonistas del «desenganche». Presentadas como una nueva generación concienciada,

algunas militantes evolucionaron y se adhirieron a organizaciones de izquierda y a movimiento sociales como el feminismo. En este último aspecto, a diferencia del capítulo anterior donde las activistas proclamaron un feminismo católico contrario al feminismo laico, aquí las católicas se insertaron en el movimiento feminista sin excluirse por sus creencias.

Manuela Aroca Mohedano aborda el catolicismo crítico que tomó impulso en los años del tardofranquismo y la transición democrática. Con este fin, centra su análisis en dos ejemplos que sintetizan la aportación del catolicismo al, como denomina, «modelo sindical democrático español»: la Unión Sindical Obrera y la vinculación del catolicismo con el movimiento sindical nacido de la experiencia hostelera en Mallorca. Ante la ausencia de libertad sindical, las organizaciones obreras católicas realizaron una labor sustitutoria de los sindicatos. Destaca la acción de la más conocida USO, pero también otros ejemplos de participación sindical católica. Concretamente, se centra en un fenómeno de gran relevancia y poco estudiado: tras el Vaticano II, algunos laicos, religiosas y religiosos comprometidos decidieron insertarse en el mundo obrero para conocer mejor sus condiciones y denunciarlas. Aroca Mohedano, de esta manera, rescata algunas expresiones de sindicalismo que nacieron en España de inspiración cristiana y que, a medida que avanzó la transición, se fueron desvinculando de dicho componente religioso.

Cierra el libro Carlos M. Rodríguez López-Brea con el recorrido de Jose María Gil-Robles por su trayectoria política, desde los años veinte hasta los setenta. El autor sostiene que la figura de este político es idónea para analizar el catolicismo político en el siglo XX. Partiendo de esta premisa, recoge el accidentalismo que caracterizó a Gil-Robles: desde su afiliación en el PSP, pasando por el apoyo a Primo de Rivera en UP y su militancia en la CEDA. Ya en los años sesenta se presentó como líder democristiano antifranquista y, ante la inminente muerte de Franco, creó la FDP que no obtuvo buenos resultados en 1977. Por este viraje de posiciones, el autor considera a Gil-Robles como un «perfecto paradigma de católico político», que se movió por el accidentalismo, la ambigüedad, la versatilidad y, por qué no, el oportunismo de cada momento.

Si algo se reitera a lo largo del libro es que el catolicismo no fue monolítico y, por consiguiente, su acción política tampoco. Quizá esta insistencia delata el peso memorístico arraigado en la sociedad actual de la cultura política nacionalcatólica que predominó en el franquismo e intentó absorber la pluralidad del catolicismo. En definitiva, la obra colectiva rastrea los «pasos perdidos del catolicismo» configurando un buen marco de estudio para conocer la acción

política y social de los católicos y católicas en la España del siglo XX. Además, estimula a seguir una línea de investigación que está lejos de agotarse, incorporando colectivos y sujetos menos trabajados hasta el momento junto con nuevos enfoques.